



## ELEGIR LAS PALABRAS

Me rompí la mano. En concreto el cuarto metacarpiano de la mano izquierda. Se resuelve con inmovilización, que en mi caso está siendo larga: voy por la séptima semana.

Se lo expliqué a uno de mis socios, y me preguntó: ¿Te supone alguna limitación?

Le respondí que no, que en realidad podía seguir haciendo perfectamente mi trabajo. Pero que sí que es verdad que escribo lento, porque me cuesta escribir.

Su respuesta final fue: Mejor, así puedes elegir bien las palabras...

Me encantó su comentario, y la verdad es que me ha hecho reflexionar. Porque es verdad que escribir lento te hace ser más consciente de cada palabra que escribes, y así como escribir algo ya es un acto mucho más consciente que simplemente decirlo, (cuántas veces nos arrepentimos de cosas dichas con falta de reflexión), escribir en mis condiciones es un acto todavía más consciente.

Por una temporada se han terminado los correos impulsivos, escritos a toda velocidad, y enviados sin segunda lectura, porque la segunda lectura la realizo de oficio por mi lentitud al escribir. Y me parece estupendo. Me doy cuenta de que me corrijo a mí mismo un montón de veces, que soy más cuidadoso con mis mensajes, y como dice mi socio (y amigo), es verdad que elijo mejor las palabras. Pierdo algo más de tiempo escribiendo, pero seguro que ahorro muchísimo más tiempo del que pierdo por la mayor precisión de mis palabras. Porque me aseguro que son las palabras que de verdad tienen sentido, y de que tendrán el impacto que quiero que tengan, ni más ni menos.

Sólo necesito hacer una cosa: evitar la tentación de sustituir mis correos, o mis WhatsApp escritos por notas de voz. Porque si caigo en ellas, de nuevo mis palabras serán impulsivas, y no serán elegidas como cuando las escribo a una mano.